Cruces y límites en la investigación sobre comunicación: el sentido práctico interdisciplinar

Cruzamentos e limites na pesquisa sobre comunicação: o sentido prático interdisciplinar

GUSTAVO ADOLFO LEÓN-DUARTE[a]

Universidad de Sonora. Departamento de Ciencias de la Comunicación. Hermosillo, Sonora – México

RESUMEN

Este texto trabaja el argumento de que muchos de los desafíos contemporáneos de la investigación sobre comunicación obedecen a desafíos propiamente interdisciplinarios, a la vez que advierte distintas provocaciones epistemológicas de la investigación interdisciplinaria como retos de la comunicación especializada. Reflexiona sobre la investigación en comunicación, y posibles dominios de conocimiento aplicado a su práctica normativa, en torno a lo cual se pueden anclar una serie de preguntas de comunicación sin perder lo que varios estudiosos han llamado su naturaleza y estatuto (inter)disciplinar.

Palabras clave: Comunicación, investigación interdisciplinaria, investigación centrada en un problema

[a] Licenciado em Comunicação pela Universidad de Sonora. Mestre e doutor em Jornalismo e Comunicação pela Universidad Autónoma de Barcelona. Membro do Sistema Nacional de Investigadores en México. http://orcid.org/0000-0001-5230-9462. E-mail: gustavo.leon@unison.mx

RESUMO

Este texto trabalha com o argumento de que muitos dos desafios contemporâneos da pesquisa em comunicação se devem a desafios interdisciplinares em si e, ao mesmo tempo, aponta diferentes provocações epistemológicas da pesquisa interdisciplinar como desafios propriamente comunicativos. Ele reflete sobre a pesquisa em comunicação e possíveis domínios de conhecimento aplicado à sua prática normativa, em torno da qual uma série de questões de comunicação podem ser determinadas sem perder o que vários estudiosos chamaram de sua natureza e condição (inter)disciplinar.

Palavras-chave: Comunicação, pesquisa interdisciplinar, pesquisa centrada em um problema

DOI:http://dx.doi.org/10.11606/issn.1982-8160.v17i3p117-140

POR VARIAS DÉCADAS, las llamadas ciencias de la comunicación han avanzado precipitadamente sobre dos polos de sustentación. Por un lado, una lucha incesante por la legitimidad científica académica. Por otro, una acelerada transformación digital de la vida social, cultural y económica. Sólo en las últimas dos décadas, el campo de la investigación en comunicación ha compartido y expandido su actuación quizás más que cualquier otro campo de conocimiento. El camino por el desarrollo y la consolidación de la estructura científica del campo de estudios de la comunicación, incluyendo el subcampo de la investigación, ha tenido un progreso intenso, pero poco puntual. El estatus de la comunicación como disciplina y campo interdisciplinario, por ejemplo, ha sido objeto de un acalorado debate internacional al menos desde la década de 1950 (Lasswell, 1958, p. 246-251). La insurgencia de los estudios culturales críticos y la economía política contra la tradición establecida por la investigación funcionalista en comunicación de masas implicaron, por un lado, el reclamo a la unidad en la diversidad de la comunicación y, por otro, varias tensiones entre las distintas tradiciones nacionales norteamericanas, ineludiblemente implícitas en un campo cada vez más internacionalizado (Craig, 2012). La aspiración del espíritu de inclusión, diversidad y unidad del campo de estudios de la comunicación en los Estados Unidos (EE. UU.) favorecería, ya en la última década del siglo pasado, el estatuto de una disciplina académica distinta alejada de cualquier interés interdisciplinario (Craig, 2021, p. 3813).

Las discusiones y acuerdos resultantes perfilarían a una disciplina marcada por métodos característicos, líneas de investigación, y teorías y modelos científicos. De acuerdo con Hawkins et al. (1988), Craig (2005; 2008) y Pfau (2008), el modelo de las ciencias de la comunicación describía la disciplina en términos de cinco características sobresalientes: 1. los orígenes históricos del movimiento interdisciplinario de investigación sobre la comunicación de mediados del siglo XX; 2. el crecimiento acelerado y la consolidación institucional en las últimas cuatro décadas del siglo XX; 3. la identidad de la comunicación como una ciencia social práctica; 4. la definición de una disciplina variable con capacidad de abarcar todos los *niveles de análisis*; y 5. en función de que las ciencias de la comunicación aún no tenían un núcleo teórico bien desarrollado, se reclamó la necesidad urgente de volver a unificar la comunicación interpersonal y masiva para lograr el desarrollo acabado de un núcleo teórico transversal en la disciplina que generará nuevas teorías para explicar cómo los mensajes podrían ejercer funciones específicas a través de un rango micro a macro de niveles de análisis.

Para la primera década del presente siglo, el crecimiento del campo de la comunicación en general se vio estimulado por una pujante fragmentación, que ya había iniciado por la presión implacable de la especialización, y la gran demanda

de la experiencia disciplinar y su énfasis claramente aplicado, principalmente en los EE. UU. (Donsbach, 2006; Pfau, 2008). A la par, se impulsaría una estrecha asociación y colaboración con una serie de áreas profesionales donde se incluían, entre otras, el periodismo y otros campos de medios tradicionales y digitales, las relaciones públicas, la publicidad, la formación intercultural y la formación y consultoría organizacional. Por su parte, los esfuerzos institucionales que se manifiestan en el campo para resolver las inevitables tensiones que surgieron entre las prioridades en la formación profesional y la investigación académica convergieron precariamente en cuestiones normativas clave, y en el abordaje de determinados problemas sociales (Donsbach, 2006).

A su vez, se reconocería que la diversidad en el campo de la investigación había sido un problema o, incluso, sería celebrada como una fortaleza, pero, en todo caso, quedó claro que aún no ha había sido explotada para la generación de nuevos conocimientos ni para la construcción de una perspectiva disciplinaria más rica y abarcadora sobre la comunicación (Craig, 2008, pp. 18-19). Así, el problema de la definición de un núcleo disciplinario proveniente de los estudios de comunicación fue, en más de un sentido, un problema central de comunicación por la creciente complejidad y variabilidad cultural a medida que se expandió acuciosamente en el plano global (Craig, 2008, p. 18). En paralelo, la relevancia práctica del campo para importantes preocupaciones sociales y políticas, que se desplazarían desde la concentración de los medios hasta las campañas de salud pública y las nuevas formas de resolución de conflictos acrecentó la financiación de la investigación y acaparó a no pocos académicos de la comunicación en los debates políticos. La pregunta latente en esta primera década de siglo XXI no fue si la conversación disciplinaria terminaría, sino qué y cómo hacer para que la cuestión de los cruces y límites de colaboración disciplinar realmente comenzara (Craig, 2008, p. 18). La rutinización inconsciente de las prácticas académicas cotidianas en el campo de la investigación académica en comunicación en la primera década de este siglo abriría, a la par de la tibia, pero sostenida discusión de los cruces disciplinares con otros campos, una estructura ontológica y epistémica inclusiva para discutir cuestiones y problemas clave de comunicación. Para Craig (2012), por ejemplo, no importaba cuán intelectual o institucionalmente bien establecida hubiere quedado la disciplina de la comunicación después de los primeros debates de la década de los 1980, su posición fue clara al afirmar que muchas áreas del campo seguirán siendo "altamente interdisciplinarias" (p. 3814). Para Craig (2012), las áreas de la comunicación centradas en el contexto, como la comunicación sanitaria y la comunicación política, traspasarían sustancialmente los límites disciplinarios. De ahí que afirmaría, por un lado, que la disciplina de la comunicación seguiría siendo un campo de estudio inherentemente interdisciplinario y,

por otro, se cuestionaría si "¿la comunicación también podría tener un núcleo teórico que permita a los estudiosos de la comunicación abordar temas interdisciplinarios desde un punto de vista disciplinario particular que agregue valor real a la empresa interdisciplinaria?" (p. 3814).

Todo pareció indicar que la súplica planteada por el propio Craig (1999) de que un campo de conocimiento perfectamente coherente produciría un campo estático se cumplió, al menos para el caso de la comunicación. Efectivamente, la homogeneidad disciplinar del campo no solo se incrementó, sino que las acciones y estrategias de conservación eliminaron cualquier probabilidad de cambio. Así, el campo de la investigación se mantuvo adoptando estrategias de conservación tendientes a perpetuar el orden científico y disciplinar establecido. Pocas posiciones y argumentos, en un fondo latente, abogarían por un trabajo teórico interdisciplinar en el campo de la comunicación, el cual reconocería a la comunicación como constitutiva de los individuos, de sus planes y metas; reconociendo la necesidad de revisar las implicaciones sociales de "nuestro propio discurso", para definir y ampliar el significado de la investigación en comunicación: los problemas, las prácticas metadiscursivas, las perspectivas, los métodos y ámbitos de actuación en la investigación en comunicación (Krippendorff, 2017, p. 98).

LA INVESTIGACIÓN SOBRE COMUNICACIÓN: LÍMITES DE COLABORACIÓN (INTER)DISCIPLINAR

La posición ontológica central sobre el estatuto interdisciplinar de la comunicación proclamada por Craig (2012) se vio sutilmente abrazada por esporádicos consensos académicos fundados en una conciencia propiamente práctica. En mi opinión, una cuestión, esta última, vital para definir la relación de su práctica normativa con el sentido de la investigación interdisciplinar. En la primera década del presente siglo, varios estudiosos propusieron entender el campo de la investigación en comunicación como un campo de actuación interdisciplinar. Shoemaker (1993), Rowland (1993) y Pfau (2008) perfilaron el campo de la comunicación como un campo interdisciplinar y entendieron que las distintas tradiciones que nutrían a la investigación en comunicación deberían partir por examinar el conocimiento de la comunicación y las diversas epistemologías como un proceso, planteando preguntas funcionales y relevantes para los estudiosos de la comunicación y de las disciplinas afines (Pfau, 2008, p. 600). Por su parte, Katz (1983) confirmaría la necesidad de practicar la interdisciplina en la investigación en comunicación, replicando la importancia de considerar a la disciplina a partir de la integración de distintas perspectivas, y aplicable a todos los procesos de comunicación social. Al mismo tiempo,

Katz (1983) enfatizaría el hecho de que el campo de la comunicación acoge, desde su creación, diferentes núcleos teóricos por fuera de los límites disciplinares, pese a casi nunca reconocerse. En contraste, no pocas voces en el plano internacional fueron acrecentando, ya entrado este siglo, el señalamiento de que el campo de la investigación en comunicación perdía sus raíces de identidad con las disciplinas básicas (sociología, psicología, ciencias políticas, lingüística, literatura, etc.), de tal suerte que la investigación en comunicación dependía cada vez más de aspectos empíricos y prácticos que imponía la propia dinámica global (Dervin & Song, 2004, pp. 27-31). Por ejemplo, desde Escandinavia, Nordenstreng (2007), al debatir sobre el estatuto ontológico y epistémico de la comunicación en esta región europea, planteó como problema principal la distinción entre "disciplina o campo", el cual "debería discutirse activamente en lugar de deslizarlo por debajo de la alfombra" (p. 222). En este sentido, y como aporte axiológico a las posturas anteriores, Nordenstreng (2007) definió el para qué debería servir la investigación en comunicación: para potenciar las habilidades humanas y generar conocimiento para la manipulación de sistemas naturales y artificiales, algo que este investigador europeo consideró como muy relevante en los estudios futuros sobre comunicación (p. 220). Con un análisis crítico sobre el estatuto epistemológico de la comunicación en Australia y Nueva Zelanda, Penman (2012, pp. 41-63), cuestionó si la comunicación como campo de estudio ¿es realmente un campo interdisciplinario?; pues, en su opinión, el progreso en el conocimiento comunicativo solo sería posible a través de una estrecha cooperación y sinergia entre múltiples disciplinas. Penman (2012) coincidió en el crecimiento desmedido y fragmentado de la disciplina en Australia y abogó por generar una teoría práctica en comunicación, dada las bases de innovación establecidas en el número especial de teoría de la comunicación dedicado a este enfoque (ver Craig & Barge, 2009, citados en Penman, 2012, pp. 11-13). En este sentido, Calhoun y Rhoten (2017) aseguraron que el carácter innovador e interdisciplinar de la comunicación dentro de las ciencias sociales venía dado por su integración con otros núcleos disciplinares, particularmente porque la investigación de la comunicación como práctica social se estaba orientada a la resolución de problemas y por el deseo de hacer el conocimiento disciplinar socialmente útil (p. 119).

Efectivamente, sólo en los últimos años, diversos campos y disciplinas de conocimiento han establecido relaciones directas con la investigación en comunicación, a pesar de tener identidades y desarrollos institucionales amplios y distintivos. Particularmente, la comunicación ha reforzado relaciones de integración con campos tradicionales como la filosofía, la sociología, la historia, la psicología y el campo de estudios literarios, entre otros. A la par, han

surgido de oficio campos interdisciplinarios holgados, como los estudios sobre bibliotecología y ciencias de la información; los estudios de ciencia, tecnología y sociedad; o los estudios de género, étnicos y LGBT, los cuales comparten hasta hoy en día algún tipo de relación teórica y práctica directa con la comunicación. Sólo en la última década, pocos especialistas parecen dudar que los estudios del juego y los estudios visuales sean campos de estudio interdisciplinares por naturaleza. Estos comparten actualmente diversos cruces de integración importantes con el campo de la investigación en comunicación. Internet, la inteligencia artificial, la convergencia tecnológica y la comunicación digital han ampliado drásticamente este territorio compartido (León-Duarte, 2022a). Evidentemente, diferentes campos, temáticas, objetos y problemas también han surgido como ramas o subcampos más o menos independientes. Las nuevas redes, plataformas y medios digitales han ingresado como nuevas especialidades en los estudios de comunicación y medios, a menudo tratando de adquirir un estatus propio, con perspectivas particularmente complejas y desafiantes.

OBJETIVO Y DISEÑO METODOLÓGICO

A la luz de estas discusiones, lo que propongo en este trabajo es un conjunto de reflexiones sobre posibles dominios de conocimiento en la investigación en comunicación, particularmente explotar el sentido de la comunicación como práctica normativa y su relación con la investigación interdisciplinar. Si bien es razonable argumentar que cualquier esfuerzo por consolidar un cuerpo de conocimiento para aplicaciones disciplinarias específicas tiene efectos de exclusión, las reflexiones propuestas son un intento de contribuir a los debates en curso sobre una opción epistemológica real que en definitiva podría aumentar las conexiones cognitivas de los estudios de comunicación sin perder el protagonismo y la influencia disciplinaria entre la comunicación y otros dominios disciplinares, sirviendo, así, como una estructura inclusiva para discutir cuestiones de comunicación. Contribuyo en estas discusiones a identificar formulaciones y cuestionamientos epistemológicos clave en la investigación sobre comunicación, su razonamiento ético y en la búsqueda de significado sobre el sentido práctico de la comunicación y su relación con la investigación interdisciplinar. La manera en que se abordan las modalidades del conocimiento en un dominio disciplinar específico, a menudo, permite el estudio y la comprensión sistemática de determinados fenómenos. Es en este contexto que deben entenderse las reflexiones propuestas, las cuales podrían guiar las modalidades de conocimiento sobre las que se basan los estudios de comunicación en pre y posgrado. El conjunto de razonamientos gira en torno

a la suposición de que la disciplina de la comunicación es eminentemente una práctica normativa, y que es ya una disciplina que a menudo aborda problemas sociales complejos de la vida diaria contemporánea. Que, en su tarea de ofrecer soluciones más explicativas con fines útiles, el estudio de la comunicación a menudo irrumpe en el terreno común y la integración con diversos núcleos disciplinares. Por estas razones, puede decirse que este texto hace referencia a expectativas y escenarios posibles sobre el estatuto ontológico y epistémico de la comunicación en tanto es un campo de conocimiento abierto a la integración con cualquier campo de conocimiento. Desde la historia de la ideas, hace referencia también al horizonte de expectativas, en un sentido praxeológico, de que esta aproximación al conocimiento de su historia y contextos recientes podría ayudar a definir y caracterizar lo que Bertrand de Jouvenel (1965) acuñó como proyectos futuribles y realizables: lo más que se puede vaticinar son los límites dentro de los cuales se encuentran los futuros disponibles, y estos, señala Bertrand de Jouvenel, no son solo aquellos que podemos vaticinar pasivamente, sino, por el contrario, los que podemos crear activamente. Para este tipo de futuros, Bertrand de Jouvenel (1965, pp. 32-35) acuñó el término "futuribles", aquellos que no ocurren por sí solos, sino que se puede hacer que ocurran, adoptando para ello actitudes y políticas sensatas.

En este sentido, el diseño y proceso metodológico de selección, recopilación y análisis de la información implicó que todos los datos pasaran por filtros cíclicos de organización y reducción para definir significados y relaciones de dominios y experiencias de conocimiento en la investigación en comunicación, y caracterizar y definir el lugar que ocupan en función del objetivo buscado. El conjunto de reflexiones sobre los dominios de la investigación en comunicación y su relación (o no) con la investigación interdisciplinar emergieron en la medida que los datos fueron confrontados y analizados por medio de tres procedimientos específicos: el método de comparación constante, la codificación (abierta, axial y selectiva) y el muestreo teórico (Strauss & Corbin, 2014). La reflexión metodológica y de contenidos se impone en el texto bajo los siguientes cuestionamientos axiológicos y epistémicos que sirven, a su vez, como planteamientos de apoyo a las guías de contenido de este ensayo: ¿Qué tipo de investigación en comunicación es la que se requiere la humanidad en el siglo XXI? ¿En qué tipo de investigadores de la comunicación aspiramos a convertirnos para enfrentar de mejorar manera la solución de problemas multidimensionales y complejos? ¿Es posible que las investigadoras y los investigadores de la comunicación puedan establecer cruces disciplinares en la solución de problemas complejos? Si es así, ¿Qué condiciones debe cumplir el objeto y el problema comunicacional para cumplir con los estándares de la perspectiva de investigación interdisciplinar?

Apoyo estos cuestionamientos principalmente con referencia documental, teórica y metodológica sobre la creciente literatura a nivel mundial sobre investigación interdisciplinaria (León-Duarte, 2022b). También, en los cambios históricos documentados no solo en el ámbito de estudio del campo interdisciplinar, sino en el propio conocimiento académico disciplinar considerando algunos hallazgos recientes de investigación (León-Duarte, 2022a, 2022c, 2022d).

LA INVESTIGACIÓN EN COMUNICACIÓN: CRITERIOS (INTER)DISCIPLINARES ESTRUCTURALES

Las fronteras existentes entre la comunicación y los distintos campos de conocimiento son cada vez más difíciles de justificar, independientemente de las poderosas dependencias que respaldan su secuestro mutuo (León-Duarte, 2022d; Pooley, 2016). Los esfuerzos creativos para resolver las inevitables tensiones que surgen entre las diferentes necesidades o prioridades de valor en la formación profesional *versus* la investigación académica sobre comunicación pueden, en una visión optimista, transformar ambos tipos de trabajo de manera constructiva. Las investigadoras y los investigadores académicas/os que pudieran diferir con respecto al compromiso epistemológico de la comunicación (el que fuere) aún se mantienen de acuerdo en que la investigación sobre comunicación debe ser aplicable a ciertas cuestiones normativas clave en la resolución de problemas sociales complejos que antes, como hoy, nos acompañan (Deetz, 1994; Donsbach, 2006; Frodeman, 2013; León-Duarte, 2022c). Hasta aquí, puede adelantarse la conclusión provisional de que sí existe una intersección axiomática de fronteras disciplinares en el campo de estudios de la comunicación y los medios. No obstante, puede considerarse también que aún no existe un consenso académico claro sobre el sentido y significado práctico que pudiera tener la investigación de la comunicación desde una perspectiva interdisciplinar.

En un polo académico se argumenta que la interdisciplina es una virtud para la erudición y el impacto de la comunicación en el presente siglo. Por el contrario, su polo opuesto sostiene que la investigación interdisciplinar socava el desarrollo del conocimiento básico y especializado de la comunicación, desconociendo, por tanto, una regla básica de la teoría y práctica interdisciplinar: la perspectiva interdisciplinar existe solo en la medida de que existan distintos aportes disciplinares que la sostengan (León-Duarte, 2015). Es decir, no puede existir la práctica interdisciplinaria si no existen las disciplinas. Independientemente de ello, nuestra posición al respecto es valorar, con la mera fuerza de las razones y los argumentos, la existencia (o no) de indicadores y expresiones directas, no heterónomos, que pudieran apoyar el sentido práctico de

la investigación en comunicación y su relación con la pesquisa interdisciplinar. En caso afirmativo, rescatar, sistematizar y exponer, en términos de práctica normativa, las experiencias al respecto. En un primer momento, la indagación consistió en dar cuenta de indicadores y criterios estructurales duros que pudieran servir para evaluar la expresión y el desarrollo institucional de un campo disciplinar. Criterios habitualizados tanto en la práctica académica del subcampo de la investigación como en la práctica institucionalizada de generación del conocimiento que fueran accesibles y compartidos por y para todos(as) los miembros de un campo académico. Recordemos aquí que una práctica académica científica en el campo de la comunicación nunca aparecerá como desinteresada más que por referencia directa a intereses producidos y exigidos por los propios investigadores, colectivos o asociaciones de investigación e instituciones, que son las verdaderas fuentes del capital científico del campo de la comunicación (León-Duarte, 2007). En un segundo momento, se procedió, por un lado, a revisar las experiencias de investigación en comunicación que ocurren en una de las principales asociaciones de investigación en comunicación en el mundo, la Asociación Internacional de Comunicación (ICA, por sus siglas en inglés). La ICA tiene, desde hace más de 70 años, el objetivo de avanzar en el estudio académico de la comunicación, fomentando y facilitando la excelencia en la investigación académica en todo el mundo. Además, es una verdadera asociación internacional ya que cuenta con más de 5.000 miembros activos procedentes de más de 80 países. En 2019, la ICA decidió centrar su reunión en comprender el papel de la comunicación en los debates interdisciplinarios. El tema de la conferencia ICA 2019 fue "Más Allá de las Fronteras", y tuvo como objetivo central "comprender el papel de la comunicación y los medios en el cruce de los límites sociales, políticos y culturales que caracterizan a la sociedad contemporánea", para "fomentar la investigación que cruza los límites de los dominios de investigación, de campos de la investigación particulares y de la academia y el mundo exterior" (ICA, 2019). Como solicitud especial para ponentes y conferencistas, se solicitó que "las presentaciones a la ICA de 2019 debían demostrar su potencial de traspaso de dichos límites: centrarse en el tema del cruce de fronteras disciplinares; demostrar la necesidad de colaboración en investigación a través de fronteras disciplinares dentro de la investigación en comunicación y entre la comunicación y otras disciplinas y campos" (ICA, 2019). La justificación central fue el papel complejo que hoy juega la comunicación y los medios, tanto en formato digital como analógico, particularmente dentro del surgimiento de movimientos que pretenden contrarrestar los fenómenos y desarrollos de la comunicación que hoy cruzan fronteras, por ejemplo, en los "nacionalismos populistas que desafían las afirmaciones sobre el avance irrevocable

de la globalización"; o, en el "papel de los tabloides en la promoción del voto del Brexit"; o, en "los movimientos conservadores emplean el legado y las redes sociales para protestar contra la corrección política y la política de identidad" y el "racismo que prospera en las comunidades de odio en línea"; o "la comunicación y los medios para ayudar a resolver los problemas de nuestra época, que van desde la guerra y el terror, los abusos contra los derechos humanos, el cambio climático, las noticias falsas, el robo de identidad y depredadores sexuales (en línea)" (ICA, 2019).

Dichos patrones, de acuerdo con lo que señala la propia Asociación Internacional de Comunicación, enfatizan la consideración oportuna de la naturaleza transfronteriza y compleja de la comunicación, así como la relevancia e impacto de la comunicación contemporánea. De acuerdo con la convocatoria de la reunión 2019 de la ICA, lo que se requiere para hacer frente a estos retos en la investigación de la comunicación contemporánea es

> lograr una investigación interdisciplinaria que atraviese los silos de disciplinas y campos de investigación . . . [para] . . . alentar la investigación que se extiende a través de dominios de investigación particulares y a través de los límites construidos por campos particulares de interés de investigación. (ICA, 2019)

Las preguntas centrales que se buscó responder en la reunión anual de la ICA 2019 fueron: ¿Cómo entender el papel de la comunicación en la evolución de los cruces de fronteras en la política, la cultura y la sociedad? ¿Cuál es el papel de la comunicación en los contra-movimientos que se oponen y/o rectifican en el cruce de fronteras globalizadoras? ¿Dónde es necesario conectar líneas de investigación en comunicación para abordar las cuestiones y los problemas del cruce disciplinar contemporáneo? ¿Cómo puede la investigación en comunicación informar y ser informada por otras disciplinas académicas en la comprensión de estas tendencias de cruce de fronteras? ¿Cuál es el papel de los académicos en el proceso de cruzar los límites de la academia hacia la sociedad como asesores de políticas, activistas y ONG, investigadores de la industria o usuarios finales de los servicios de comunicación?

Por otro lado, se procedió a buscar otro indicador que es central en la conformación de un campo académico, en tanto permite definir y caracterizar tanto la práctica de la investigación científica como la expresión directa de la estructura y la distribución del capital científico que nutre al campo en los últimos años, en este caso, tratando de guardar una cierta consistencia temporal con el primer principio estructural. Es decir, el tratar de aproximarnos a conocer cómo se distribuye el reconocimiento o crédito que le es otorgado a un(a) investigador(a)

o grupo de investigadores y disciplinas por el conjunto de pares-competidores dentro del campo científico y con respecto al tema en cuestión, más allá de sus representaciones. El estudio de Yuner y King-Wa (2019) examinó 93 revistas especializadas de comunicación en el Social Science Citation Index, índice de citación perteneciente a Clarivate Analytics, una base de datos internacional reconocida que registra a nivel mundial los artículos más citados por otros artículos. En este estudio se registraron los patrones de citación y el registro de citas por otras disciplinas diferentes a la comunicación entre 1997 y 2016. El análisis reveló que en las ciencias sociales reciben cuatro veces más citas que en las ciencias naturales, y que las citas estrictamente interdisciplinarias están dominadas por disciplinas como la comunicación.

El estudio de Yuner y King-Wa (2019) afirma, además, que hubo una disminución significativa en el dominio de las ciencias psicológicas y de la conducta, uno de los vecinos más cercano de la comunicación durante mucho tiempo. Los autores del estudio sostienen el hecho de que citar disciplinas altamente interdisciplinarias como lo es, afirman, el campo de estudios de la comunicación, incluso más allá de las ciencias sociales, aumenta fuertemente el impacto de citación. O al revés, citar solamente disciplinas apenas mejora el indicador de factor de impacto y, consecuentemente, el papel de las citas en el campo de la comunicación es mínimo (pp. 273-297). Como se advierte, la posición, composición y distribución del capital científico puede ser un importante indicador si nuestro cuestionamiento apunta a conocer, en un momento dado, el resultado particular que ocupa una disciplina, una perspectiva de investigación e, incluso, determinado hábito investigativo, así como el conjunto de estrategias actuales y anteriores que tiene un académico y sus pares investigadores en una práctica normativa (inter)disciplinar. Desde luego, dichas estrategias dependerán también de las propias relaciones de fuerza entre las y los protagonistas, es decir, por la manera en que se distribuye el reconocimiento del capital científico y desde dónde es generada tal o cual posición (León-Duarte, 2007, pp. 40-41).

LA COMUNICACIÓN COMO PRÁCTICA NORMATIVA (INTER)ISCIPLINAR

Tal y como se verá a continuación, el sentido práctico de la investigación en comunicación radica en la posibilidad cognitiva del académico(a) para delimitar y crear un nuevo espacio que conecte y facilite el papel que tiene la comunicación para potenciar la comprensión y la solución de problemas complejos, partiendo del fundamento de que quizás esta solución también pueda irrumpir por fuera de los límites de una visión disciplinar. Se parte por reconocer que muchos de

los desafíos contemporáneos en la investigación en comunicación obedecen a desafíos propiamente interdisciplinarios. Por tanto, me uno a la idea de que valdría la pena volver a (re)pensar la postura de Craig (2018, 2022) sobre la perspectiva de comunicación como práctica. En mi opinión, esta perspectiva sirve a la teoría y a la metodología de la investigación en comunicación como práctica interdisciplinar para entender y transformar nuestra comprensión sobre la relación normativa entre teoría y práctica de la comunicación tanto como la interdisciplinar. También, porque soy un firme convencido de que contribuye a desarrollar y acrecentar una conciencia crítica discursiva tanto como la capacidad de generar un conocimiento sensato en las prácticas sociales, y en su capacidad de discutir permanentemente este conocimiento. El reclamo de Craig (2018, 2022) es que la comunicación como práctica necesariamente debe transformar nuestra comprensión de la relación teoría-práctica. Por esta razón, entiende que la perspectiva de la comunicación como práctica sugiere una forma completamente diferente de comprender la teoría y la práctica mediante tres principios:

1. *La teoría de la comunicación es una práctica y debe cultivarse*. En este punto Craig (2005, p. 42, 2022, p. 59) sostiene que la teoría de la comunicación es, independientemente de lo que pueda ser la teoría de la comunicación desde otras perspectivas científicas o filosóficas, una práctica meta-discursiva, es decir, un conjunto de formas discursivas diseñadas por expertos para hablar sobre la comunicación y que están disponibles para ser utilizadas en el discurso cotidiano. El sentido de la capacidad de intervenir legítimamente, es decir, de manera autorizada y con autoridad en materia de comunicación, la teoría de la comunicación como práctica se llevaría al plano de la diseminación y la difusión científica. En el día a día, estos discursos teóricamente informados desde la comunicación serían materia de difusión y divulgación social a través de la sociedad, en la medida que las personas estén expuestas a ellas y en la medida también de que cumplan con determinados propósitos y den respuesta a necesidades sociales.
2. *La teoría proporciona formas para interpretar el conocimiento práctico: la investigación deliberativa*. El conocimiento práctico, nos indica Craig (2005, p. 42), es la base de nuestra capacidad para desempeñarnos con éxito como participantes en una práctica social y es en gran medida tácito e inconsciente. Craig (2005, p. 43) afirma que la teoría sí contribuye al desarrollo de la conciencia discursiva del académico, en tanto puede permitirle desarrollar la capacidad del conocimiento consciente de las prácticas sociales y la capacidad de discutir con conocimiento. Hay que recordar

que el conocimiento práctico viene sólo con la acumulación de experiencia directa. Por lo mismo, la conciencia discursiva del académico permite desarrollar actividades como la reflexión, la crítica y la planificación explícita, moldeando así la conducta práctica (Craig, 2005, p. 43). Es decir, una teoría de la comunicación pudiera proporcionar no solo tantas formas meta-discursivas específicas para interpretar el conocimiento práctico, sino también distintas formas para centrar críticamente la atención en detalles importantes de una situación y tejerlos en una red de conceptos que eventualmente pudieran producir nuevas visiones de experiencia, sentidos y significados en conexiones y líneas de acción que quizás antes aparecían desapercibidas. En el caso de la investigación deliberativa en una disciplina práctica como la comunicación, Craig (2022, pp. 61-63) sostiene que la indagación puede justificar varios métodos, que van desde los experimentos científicos y las observaciones empíricas hasta los estudios históricos y críticos y la reflexión filosófica. Cada uno de estos métodos de investigación puede cumplir el amplio propósito de una disciplina práctica informando la deliberación y la resolución de problemas (Craig, 2018, p. 291).

3. *La teoría es fundamentalmente una práctica normativa: metadiscurso.* La postura de Craig es que el discurso sobre una práctica de comunicación es fundamentalmente una práctica normativa metadiscursiva ya que refiere a la definición de elementos que constituyen la práctica misma, la coordinación y regulación de actividades, la decisión sobre qué objetivos son importantes y cuáles no; a la emisión de juicios evaluativos, etc. Por esta razón, indica Craig (2005, pp. 43-45) que los ideales normativos no deben darse por sentados en la teoría o en la práctica. Por el contrario, la práctica de la teoría de la comunicación contribuye así al metadiscurso normativo que constituye y regula la práctica de la comunicación en nuestra cultura.

LA INVESTIGACIÓN SOBRE COMUNICACIÓN: LA PRÁCTICA DE LA COMUNICACIÓN INTERDISCIPLINAR

Tal y como ya señalábamos en este mismo espacio editorial (León-Duarte, 2021), la teoría científica de la comunicación puede ser concebida como el conjunto de afirmaciones abstractas conectadas lógicamente y a partir de las cuales pueden derivarse hipótesis y explicaciones empíricamente comprobables del acto y/o fenómeno comunicativo (León-Duarte, 2021, p. 103). Así, el papel de la teoría sería el de conceptualizar y ordenar teóricamente modelos simbólicos

que alcancen a explicar, desarrollar, criticar y potencialmente transformar la realidad de la comunicación en sí misma. Recordemos que, de acuerdo con la posición de Craig (1999), el campo de la comunicación principalmente se constituyó dentro de un marco del construccionismo social y como un metadiscurso orientado a la resolución de los problemas sobre la comunicación. Su composición estructural formal puede variar desde presentaciones verbales relativamente discursivas hasta sistemas axiomáticos o matemáticos formales. Por esta razón, Craig (2016) ordena la teoría con base en dos principios: por un lado, como un metamodelo constitutivo de comunicación; por otro, como teoría de la comunicación en tanto práctica metadiscursiva. Respecto al primero, Craig (2016) señala que está diseñado explícitamente para concebir a la comunicación como una disciplina práctica (p. 120). En el segundo principio, Craig (2019) sostiene que para cultivar la práctica social de la comunicación mediante la ordenación de los recursos teóricos del campo es necesario abordar los problemas prácticos de comunicación en el mundo de la vida y en la vida diaria. En mi opinión, esta justificación teórica que realiza Craig (1999) viene dada para sustentar de mejor manera el discurso histórico normativo sobre la comunicación, entre otras, lo que llamamos teorías y modelos de la comunicación, las cuales han venido desarrollando un papel activo en el cultivo de la práctica de la comunicación en la sociedad contemporánea (ver Craig, 2012, 2019). Justamente por esta razón, Craig sostiene que, por lo general, las prácticas tienen un aspecto conceptual y que por esta razón aprender una práctica de comunicación compleja implica aprender un conjunto de conceptos verbales para ser utilizados con fines prácticos. De acuerdo con Craig (2005), una práctica de comunicación igualmente puede ser definida como un conjunto coherente de actividades que son significativas para un momento y contexto social específico (p. 40). En el caso de la investigación interdisciplinar, esta puede ser entendida como un modo de investigación por equipos o individual, que integra información, datos, técnicas, herramientas, perspectivas, conceptos y/o teorías de dos o más disciplinas o cuerpos de conocimiento especializado para avanzar en la comprensión o para resolver problemas cuyas soluciones están más allá del alcance de una sola disciplina o área de práctica de investigación (NAS, 2005, pp. 26-40).

Por lo general, la investigación interdisciplinar es pluralista en método y enfoque. En la práctica, puede estar impulsada por la curiosidad científica o, como señala Craig (2005), por necesidades prácticas que son significativas para un contexto y momento específico (p. 40). En este sentido, la práctica disciplinar e interdisciplinar en el campo de estudios de la comunicación se está convirtiendo rápidamente en una característica integral de la investigación en ciencias sociales

como resultado de cuatro poderosos factores: 1. la complejidad inherente de la naturaleza y la sociedad; 2. el deseo de explorar problemas y preguntas que no se limitan a una sola disciplina; 3. la necesidad de resolver problemas sociales complejos; y 4. el poder de la cultura digital y las nuevas tecnologías (Calhoun & Rhoten, 2017, pp. 113-116). En el caso de la investigación en ciencias sociales, como en la investigación en comunicación, aún no queda claro por completo los procesos que definen que la investigación interdisciplinar sea exitosa. Sin embargo, puede señalarse que los investigadores interdisciplinarios exitosos han encontrado formas de integrar y sintetizar la profundidad disciplinaria con una amplitud de intereses, visiones y habilidades que igualmente requieren de un soporte institucional decidido (Allmendinger, 2015; Bogdan et al., 2017; De Boer, et al., 2020). Debe considerarse, por tanto, que las y los investigadoras/es individuales involucradas/os en la investigación interdisciplinaria requieren de un entorno de apoyo que les permita trabajar en múltiples disciplinas y departamentos, y ser evaluados y recompensados de manera justa tanto por su trabajo interdisciplinario como disciplinario. Quizás un mérito incuestionable deviene de la responsabilidad académica de explicar y demostrar los beneficios de la investigación para aventurarse en nuevos campos y estar abiertos a las culturas y valores de otras disciplinas.

Hasta donde sabemos, el libro más célebre y completo sobre interdisciplina en el mundo fue escrito por la investigadora más respetada dentro del campo de estudios interdisciplinares, Julie T. Klein (1990). Su estudio revela detalladamente los principales hitos del debate contemporáneo sobre los estudios interdisciplinares en EE. UU. y el mundo, los cuales inician con las inquietantes discusiones generadas por la pérdida de unidad de la ciencia y las opciones de reunificarla a partir de la interdisciplinariedad (León-Duarte, 2022b, Neurath, 1938). Frente a las críticas de que el trabajo interdisciplinario a menudo carece de rigor, Klein (1990) señaló que el rigor en la interdisciplina no disminuye, sino más bien se desplaza de los criterios disciplinarios a un nuevo objetivo interdisciplinario: el rigor interdisciplinario. Si bien no existen formalmente estándares académicos definidos para juzgar trabajos interdisciplinarios, los tres criterios de excelencia disciplinaria planteados por Schneider (1977) son apropiados y consistentes para esta discusión: 1. la claridad conceptual; 2. la claridad de las integraciones interdisciplinarias; y 3. la claridad en la utilización de la integración del conocimiento disciplinar y el terreno común que define los campos de conocimiento involucrados para ayudar a resolver un problema o para plantear o avanzar en el conocimiento sobre un problema complejo o emergente.

Adicionalmente, dichos criterios (inter)disciplinares también permiten orientar en qué medida se desarrolla una práctica científica y su discurso normativo como lo es la investigación interdisciplinar. Este discurso normativo se caracterizaría, de acuerdo con la teoría práctica de Craig (2005), por prácticas discursivas específicas. En su construcción diaria, dichas prácticas pueden llegar a ser tan elaboradas y especializadas tal cual suceden en el campo académico de la comunicación. Por ejemplo, pueden iniciar con el estudio de la práctica comunicativa mediante la lectura y escritura de un libro y la impartición de cursos formativos. En este proceso, una disciplina académica puede evolucionar hasta convertirse en elemento constitutivo de una práctica cultural: "Desde mi punto de vista, es así como esencialmente surgió la disciplina académica de los estudios de comunicación, y cómo se ha venido relacionando con la práctica de la comunicación" (Craig, 2005, p. 39). No obstante, debe señalarse, como afirma el propio Craig (2005), que, para hablar de comunicación como práctica interdisciplinar, debe haber un concepto cultural de comunicación que refiera el tipo general de práctica en el que las personas, en este caso, las y los académicas/os investigadoras/es del ámbito se involucran de manera significativa cada vez que se comunican (p. 40).

En mi opinión, este concepto ya existe en la teoría y práctica interdisciplinar. Tal y como se desarrolló en León-Duarte (2022d), este concepto es el de comunicación interdisciplinar. Puede entenderse por comunicación interdisciplinar a la práctica cognitiva de poner en común a las distintas suposiciones, perspectivas, teorías, conceptos, valores o principios disciplinares con el fin de crear un espacio o terreno común integrador dentro del proceso de implementación de la investigación interdisciplinar (León-Duarte, 2022d). Es decir, del concepto de práctica de comunicación interdisciplinar dependería el proceso cognitivo crítico de examinar las percepciones y los núcleos teóricos disciplinares a ser integrados en una perspectiva interdisciplinaria. En este sentido, la comunicación es, entre todas las disciplinas académicas, la única disciplina que posibilita cultivar la práctica interdisciplinar mediante la ordenación de los recursos teóricos y prácticos de comunicación. Es, también, la única disciplina que posibilita el diálogo de conocimientos, suposiciones y visiones con el propósito de integrar saberes disciplinares para determinar tanto la validez teórica como las prácticas normativas a fin de ejecutarlas en la resolución de problemas complejos. Esa nueva visión integradora sería el producto o resultado de la comunicación interdisciplinar (León-Duarte, 2022b; Repko et al., 2019, pp. 203-207). Es importante señalar que la comunicación interdisciplinar puede ocurrir en múltiples etapas dentro del proceso de investigación interdisciplinar (León-Duarte, 2022d; Pohl et al., 2021, pp. 18-26). Por esta razón, el concepto de práctica cultural de comunicación

interdisciplinar tendría la capacidad de regulación y podría evolucionar dentro del proceso de investigación interdisciplinar hasta convertirse en el elemento constitutivo más importante de su práctica interdisciplinar, al grado de posibilitar el proceso de invención de un nuevo lenguaje y metadiscurso: uno que trasgreda, incluso, la integración de géneros discursivos disciplinares previamente existentes, es decir, la co-creación novedosa de aquellos géneros y prácticas discursivas que han arriesgado y renunciado a sus identidades disciplinarias previas (León-Duarte, 2022b, 2022c, 2022d; Holbrook, 2013, p. 1875).

CONSIDERACIONES FINALES

Estas formas ordinarias de hablar sobre el sentido práctico interdisciplinar en la investigación sobre comunicación proporcionarían, de acuerdo con el argumento que hemos trabajado en este ensayo, una escala específica de criterios y significados para la comunidad académica. La teoría y práctica de la comunicación interdisciplinar es también un problema normativo que requiere una reflexión sobre las formas en que la teoría debería ser relevante para la práctica, y, además, sobre si nuestra conducta práctica como académicos de la comunicación debe guiarse por ideales y principios abstractos particulares. La teoría y la práctica de la comunicación interdisciplinar pueden ser igualmente un problema epistemológico que merece mucha más atención de la que ha recibido hasta ahora en la investigación sobre comunicación (Craig, 2016, p. 18; León-Duarte, 2022d). Por ejemplo, en el caso del término "meta-investigación de la comunicación", refiere a una variedad específica de prácticas académicas discursivas o formas significativas de hablar de la investigación sobre la investigación de la comunicación con fines prácticos. Así, cuando Piñuel-Raigada (2011) refiere el reto de responder el cuestionamiento de: ¿en cuál categoría de investigación nos incluiríamos como investigadores(as) universitarios: *en, de y/o sobre* la comunicación? Piñuel-Raigada (2011) sostiene que, de acuerdo con la evidencia recabada por un censo constituido de aproximadamente 873 investigadores de la comunicación a nivel mundial, las y los investigadoras/es bajo estudio se ubicarían "algo lejos de ser investigadores de la comunicación" como una disciplina de estudio con un "saber" y un "hacer" especializado y con reconocimiento social (Piñuel-Raigada, 2011, pp. 42-44). Es decir, existe, por lo general, una autopercepción adquirida de que "estamos en proceso de" lograr que la investigación *sobre* comunicación nos convierta en expertos de una disciplina con reconocimiento social (Piñuel-Raigada, 2011, p. 42). Dicho sea de paso, en este mismo estudio se cuestionó si en los principales campos de referencia para el conocimiento de la

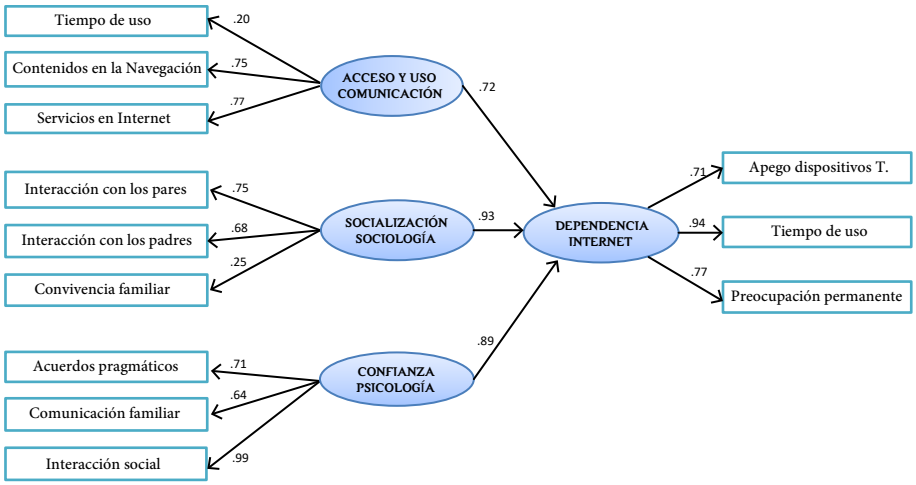
comunicación dominaba alguna perspectiva, entre ellas las perspectivas histórica, interdisciplinaria, sociológica, antropológica, semiótica y psicológica o, si, por el contrario, no dominaba ninguna de las anteriores. Los resultados demostraron que más de la mitad del profesorado hispanohablante, francófono, anglófono, lusófono y germanoparlante señaló que en sus programas de teoría de la comunicación existe un paradigma interdisciplinar dominante (Piñuel-Raigada, 2011). En este sentido, quiero señalar, finalmente, una de las funciones de la teoría científica en comunicación que aquí interesa particularmente enfatizar pues ayuda a definir la relación y el sentido práctico entre la investigación de la comunicación con la interdisciplinar. Esta función es la regularidad de los fenómenos empíricos con referencia a los procesos funcionales o causales que los producen (Craig, 2013, p. 45). En teoría, las explicaciones científicas exitosas permiten a las y los investigadoras(es) del campo de la comunicación comprender, predecir estadísticamente y controlar potencialmente la ocurrencia de eventos empíricos. En el proceso de investigación interdisciplinar se considera clave que los conceptos y enunciados que componen la teoría y práctica interdisciplinar deben ser ampliamente explicados mediante una claridad teórica operativa, con el objeto de permitir la comprobación empírica de las hipótesis derivadas, tal y como sucede habitualmente en el campo de la comunicación. Por ejemplo, a partir de la categoría de campo intelectual creador, una categoría de análisis que ha demostrado un alto valor dentro de la sociología y de la teoría de los campos de Pierre Bourdieu (2002) se empleó para observar, describir y explicar el comportamiento de las prácticas de producción, circulación y consumo periodístico (León-Duarte, 2019). En la medida en que una teoría requiere representar el fenómeno de interés, se puede decir que tiene, consecuentemente, una forma conceptual que puede ser modelada. Así, dicho ejemplo podría significar no solo una nueva forma de compromiso reflexivo, sino adicionalmente una propuesta práctica alternativa para representar componentes, relaciones y procesos importantes para el estudio de la estructura y la distribución del capital científico del campo periodístico, así como una representación coherentemente de las relaciones, usos y significados en su meta-investigación (León-Duarte, 2019, pp. 41-58). Por otro lado, la función de la regularidad en determinados fenómenos empíricos ha estimulado el interés de distintos estudios, perspectivas y métodos explícitos en y para la construcción de teorías. Si bien esta tendencia puede ser probable, Craig (2013) propone desarrollar conocimientos especializados con explicaciones realistas donde cada académico(a) se concentre en un enfoque, basado en el reconocimiento de las limitaciones y la fiabilidad ocasional

de las propias suposiciones, donde este nos inspire ocasionalmente para aprender algo de interés (p. 54). En complemento, Price (2014) sostiene que una explicación realista es aquella que va más allá del análisis de variables, ya que hace que los patrones de los eventos bajo estudio serán comprensibles al mostrar que se ajustan a un principio general que también explica una amplia gama de otros eventos. Por ejemplo, cuando un especialista de las ciencias sociales aborda estudios como los efectos de la comunicación digital y los fenómenos que produce internet, o las relaciones interactivas de las niñas y los niños y jóvenes mexicanos con las tecnologías digitales en general, seguramente puede adoptar diferentes puntos de vista sobre el fenómeno, diferentes posiciones que le permite acercarse a su comprensión (León-Duarte et al., 2016, pp. 616-631). Una explicación realista definiría que el contexto de entendimiento de la comunicación actual es también internet y las plataformas, medios y redes sociales digitales, los cuales definitivamente pueden agravar los riesgos del menor de edad y el joven al estar en "línea". Una muestra serían las conductas y acciones encaminadas a potencializar el acoso, el hostigamiento y la exposición a la pornografía. O bien la alta dependencia hacia dispositivos tecnológicos como el celular (móvil) y el Internet. En este último caso, algunos modelos son conocidos como el desorden de adicción a Internet –Internet Addiction Disorder (IAD), el uso compulsivo de Internet –Compulsive Internet Use (CIU)– o el de uso patológico de Internet –Pathological Internet Use (PIU). En probando modelos interdisciplinares inclusivos en la dependencia de Internet en jóvenes (León-Duarte et al., 2016), se propuso analizar y probar cuándo y por qué era necesaria la integración de un modelo interdisciplinar para explicar y predecir la variable dependencia de Internet en niños y jóvenes mexicanos. Este modelo inclusivo (ver Figura 1), con el cual se trabajó durante la década de 2009-2018, contempló no solo las relaciones particulares de las disciplinas y modelos contribuyentes (comunicación, sociología y psicología), sino también las interacciones entre contextos, objetos y aportaciones específicas de los distintos campos de conocimiento. Las estrategias de elaboración e implementación del modelo interdisciplinar siguen la propuesta del multiplismo crítico sugerida por Shadish (1986, pp. 75-103, 1993, pp. 13-57), específicamente para contemplar diversos modelos restringidos específicos a la postulación del modelo interdisciplinar inclusivo. Con la aplicación del multiplismo crítico y los modelos inclusivos y restringidos se buscó establecer la relación entre factores disciplinares como la validez en la integración teórica y la confiabilidad del instrumento. Es decir, determinar si el instrumento empleado midió lo que pretendía medir y qué tan consistente era. Con la

aplicación de teorías y modelos de comunicación y otros campos de conocimiento en una perspectiva de investigación interdisciplinaria, se contribuyó con una investigación empírica y metodológicamente sólida a responder cuestiones relevantes sobre el papel que juega la comunicación en la generación interactiva mexicana, incluyendo la dependencia de Internet (León-Duarte et al., 2016, pp. 616-631).

Figura 1

Modelo interdisciplinar para explicar dependencia de Internet en niños y jóvenes mexicanos



X^2 =54.99 (gl 24) P .00; BBNFI = .868; BBNNFI = .878 CFI= .918; RMSEA = .081; R^2= .88; Alpha: 709

León-Duarte, Contreras, & Moreno, 2016.

REFERENCIAS

Allmendinger, J. (2015). *Quests for interdisciplinarity: A challenge for the era and horizon 2020.* Policy Brief by the Research, Innovation, and Science Policy Experts (RISE).

Bogdan, L., Philippe, K., Tobias, S., & Theodoros V. (Eds.). (2018). *Integration of social sciences and humanities in horizon 2020: Participants, budget and disciplined.* Publications Office of the European Union.

Bourdieu, P. (2002). *Campo de poder, campo intelectual.* Montressor.

Calhoun, C., & Rhoten, D. (2017). Integrating the social sciences: Theoretical knowledge, methodological tools, and practical applications. In R. Frodeman, J. T. Klein & C. Mitcham (Eds.), *The Oxford handbook of interdisciplinarity* (pp. 103-118). Oxford University Press.

Strauss, A., & Corbin, J. (2014). *Basics of qualitative research*. Sage.

Craig, R. T. (1999). Communication theory as a field. *Communication Theory*, *9*(2), 119-161. https://doi.org/10.1111/j.1468-2885.1999.tb00355.x

Craig, R. T. (2005). Communication as a practice. In G. Shepherd, J. St. John & T. Striphas (Eds.), *Communication as: Perspectives on theory* (pp. 38-47). Sage.

Craig, R. T. (2008). Communication in the conversation of disciplines. *Russian Journal of Communication*, *1*(1), 7-23. https://doi.org/10.1080/19409419.2008.10756694

Craig, R. T. (2012). Communication as a field and discipline. In W. Donsbach (Ed.), *The international encyclopedia of communication* (Vol. 8, 2a ed., pp. 3811-3816). Wiley-Blackwell. https://doi.org/10.1002/9781405186407.wbiecc074

Craig, R. T. (2013). 3 Constructing theories in communication research. In P. Cobley & P. Schulz. (Eds.), *Theories and Models of Communication* (pp. 39-58). De Gruyter Mouton. https://doi.org/10.1515/9783110240450.39

Craig, R. T. (2016). Pragmatist realism in communication theory. *European Journal for the Philosophy of Communication*, *7*(2), 115-128. https://doi.org/10.1386/ejpc.7.2.115_1

Craig, R. T. (2018). For a practical discipline. *Journal of Communication*, *68*(2), 289-297. https://doi.org/10.1093/joc/jqx013

Craig, R. T. (2019). Welcome to the metamodel: A reply to Pablé. *European Journal for the Philosophy of Communication*, *10*(1), 101-108. https://doi.org/10.1386/ejpc.10.1.101_1

Craig, R. T. (2022). Communication research and education for a practical discipline. In J. Muñoz Uribe (Ed.), *La formación en comunicación: Visiones de una formación futura: Conceptos y aproximaciones* (pp. 51-75). Pontificia Universidad Católica de Ecuador.

Deetz, S. (Ed.). (1994). *Communication Yearbook 17* (1st ed.). Routledge. https://doi.org/10.4324/9780203856741

Dervin, B., & Song, M. (2004, 27-31 de mayo). Communication as a field-historical origins, diversity as strength/weakness, orientation toward research in the public interest: 54 ruminations from field grandparents, parents, and a few feisty grandchildren [Presentación de trabajo]. *International Communication Association Annual Meeting*, Louisiana, NO, United States.

Donsbach, W. (2006). The identity of communication research. *Journal of Communication*, *56*(3), 437-448. https://doi.org/10.1111/j.1460-2466.2006.00294.x

Frodeman, R. (2013). Interdisciplinarity, communication, and the limits of knowledge. In M. O'Rourke, S. Crowley, D. Eigenbrode & D. Wulfhorst (Eds.), *Enhancing communication & collaboration in interdisciplinary research* (pp. 103-116). Sage.

Hawkins, R., Wiemann, J., & Pingree, S. (Eds.). (1988). *Advancing communication science: Merging mass and interpersonal processes.* Sage.

Holbrook, J. B. (2013). What is interdisciplinary communication? Reflections on the very idea of disciplinary integration. *Synthese*, *190*, 1865-1879. https://doi.org/10.1007/s11229-012-0179-7

De Boer, H. F., Huisman, J., Jongbloed, B. W. A., Kolster, R., van der Meulen, B. J. R., Bok, C., & Van Lancker, W. (2020). *Prospective report on the future of transnational collaboration in European higher education*. Directorate General for Education, Youth, Sport and Culture. https://doi.org/10.2766/098140

International Communication Association. (2019, 24-28 de mayo). 2019 conference calls for papers. https://www.icahdq.org/page/PastFuture

Jouvenel, B. (1965). *L'art de la Conjeture*. Sedeis.

Katz, E. (1983). The return of the humanities and sociology. *Journal of Communication*, *33*(3), 51-52. https://doi.org/10.1111/j.1460-2466.1983.tb02405.x

Klein, J. (1990). *Interdisciplinarity: History, theory, and practice*. Wayne State University Press.

Krippendorff, K. (2017). Three concepts to retire. *Annals of the International Communication Association*, *41*(1), 92-99. https://doi.org/10.1080/23808985.2017.1291281

Lasswell, H. (1958). Communications as an emerging discipline. Audio Visual Communication Review, *6*, 245-254. https://doi.org/10.1007/BF02768457

León-Duarte, G. A. (2007). *Sobre la institucionalización del campo académico de la comunicación en América Latina: Una aproximación a las características estructurales de la investigación latinoamericana en comunicación* [Tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona]. http://hdl.handle.net/10803/4196

León-Duarte, G. A. (2015). La práctica interdisciplinaria aplicada al estudio de la comunicación y la información mediada por tecnología digital. *Revista Iberoamericana de las Ciencias Sociales y Humanísticas*, *4*(8), 363-381.

León-Duarte, G. A. (2019). Aportes teóricos a la investigación del campo periodístico. Sentidos y significados desde el Campo Intelectual Creador. *Intercom*, *42*(3), 41-59.

León-Duarte, G. A. (2021). Teoria intermediária na comunicação: Elementos necessários para uma abordagem da comunicação como cultura. *MATRIZes*, *15*(2), 95-118. https://doi.org/10.11606/issn.1982-8160.v15i2p95-118

León-Duarte, G. A. (2022a). Methodological principles of interdisciplinary research: The integrated study of the image in social networks. *Revista Internacional de Tecnología, Ciencia y Sociedad*, *11*(1), 107-119. https://doi.org/10.37467/gkarevtechno.v11.3097

León-Duarte, G. A. (2022b). The essentialist critique in interdisciplinary studies in the USA. About the process of integrating a common ground in

interdisciplinary research. *Norteamérica*, *17*(1). https://doi.org/10.22201/cisan.24487228e.2022.1.509

León-Duarte, G. A. (2022c). Sobre innovación e investigación interdisciplinar en Europa y EUA. Comunicar el paradigma interdisciplinar en la educación superior. *Observatorio*, *16*(4), 128-142. https://doi.org/10.15847/obsOBS16420222060

León-Duarte, G. A. (2022d). Escenarios epistemológicos de la comunicación interdisciplinar. Criterios metodológicos esenciales. In S. R.-M. de la Cruz & R. Rubial-Villamarín (Eds.), *Desafíos audiovisuales de la tecnología y los contenidos en la cultura digital* (pp. 419-434). McGraw Hill España.

León-Duarte, G. A., Contreras Cázarez, C. R., & Moreno Carrillo, D. (2016). Probando modelos interdisciplinares inclusivos en la dependencia de internet en jóvenes. Nuevas variables asociadas. *Revista Latina de Comunicación Social*, (71), 616-631. https://doi.org/10.4185/RLCS-2016-1112

(NAS) National Academy of Sciences, National Academy of Engineering, and Institute of Medicine. (2005). *Facilitating Interdisciplinary Research*. The National Academies Press. https://doi.org/10.17226/11153

Neurath, O. (1938). Encyclopaedism as a pedagogical aim: A Danish approach. *Philosophy of Science*, *5*(4), 484-492. https://doi.org/10.1086/286527

Nordenstreng, K. (2007). Discipline or Field? Soul-Searching in Communication Research. *Nordicom Review*, (2007), 211-222.

Penman, R. (2012). On taking communication seriously. *Australian Journal of Communication*, *39*(3), 41-63.

Pfau, M. (2008). Epistemological and disciplinary intersections. *Journal of Communication*, *58*(4), 597-602. https://doi.org/10.1111/j.1460-2466.2008.00414.x

Piñuel-Raigada, J. L. (Ed.) (2011). *La investigación y la docencia universitarias entorno a la Comunicación como objeto de estudio en Europa y en América Latina*. Cuadernos Artesanos de Latina, 15.

Pohl, C., Klein, J. T., Hoffmann, S., Mitchell, C., & Fam, D. (2021). Conceptualizing transdisciplinary integration as a multidimensional interactive process. *Environmental Science and Policy*, *118*(2), 18-26. https://doi.org/10.1016/j.envsci.2020.12.005

Pooley, J. D. (2016). Communication theory and the disciplines. In K. B. Jensen & R. Craig (Eds.), *The international encyclopedia of communication theory and philosophy* (pp. 3-16). Wiley & Sons. https://doi.org/10.1002/9781118766804.wbiect261

Price, L. (2014). Critical Realist Versus Mainstream Interdisciplinarity. *Journal of Critical Realism*, *13*(1), 52-76.

Repko, A., Szostak, R., & Buchberger, M. (2019). *Introduction to interdisciplinary studies*. Sage.

Rowland, W. D., Jr. (1993). The traditions of communication research and their implications for telecommunications study, *Journal of Communication*, *43*(3), 207-217. https://doi.org/10.1111/j.1460-2466.1993.tb01294.x

Schneider, S. (1977, 20-25 de febrero). Quality Review Standards for Interdisciplinary Research, paper presented at "Can Research Institutions Accommodate Interdisciplinary Researchers?" [Presentación de trabajo]. *Symposium at 143rd Annual Meeting of the American Association for the Advancement of Science*, Denver, CO, United States.

Shadish, W. R. (1986). Planned critical multiplism: Some elaborations. *Behavioral Assessment*, *8*(1), 75-103.

Shadish, W. R. (1993). Critical multiplism: A research strategy and its attendant tactics. *New Directions for Program Evaluation*, (60), 13-57. https://doi.org/10.1002/ev.1660

Shoemaker, P. J. (1993). Communication in crisis: Theory, curricula, and power. *Journal of Communication*, *43*(4), 146-153. https://doi.org/10.1111/j.1460-2466.1993.tb01315.x

Zhu, Y., & Fu, K.-W. (2019). The relationship between interdisciplinarity and journal impact factor in the field of communication during 1997-2016. *Journal of Communication*, *69*(3), 273-297. https://doi.org/10.1093/joc/jqz012

Artículo recibido el 31 de julio de 2023 y fue aprobado el 20 de septiembre de 2023.